

# Éxtasis del culto 'tulliano'

**Ian Anderson**, líder de Jethro Tull, protagonizó en Gavà un insólito encuentro con miembros del club de fans Tullianos ≡ **El cara a cara** fue iniciativa del músico, que corrió con sus gastos

JORDI BIANCIOTTO  
GAVÀ

Los fans de Jethro Tull allí reunidos aún se frotan los ojos: el pasado miércoles pudieron compartir un par de horas con el líder histórico del grupo, Ian Anderson, entre entrañables canciones y ácidos apuntes. ¿Qué motivará a una vieja estrella del rock a coger un avión en el Reino Unido y trasladarse a Gavà para reunirse con un centenar de tipos (aplastante mayoría masculina) que no le dejarán marchar sin una foto y un autógrafo plasmado en una ajada portada de elepé?

El fundador y director de Tullianos, Club de Fans de Jethro Tull, Albert Villanueva, no tiene la respuesta. Pero hace solo un mes recibió un mail de Ian Anderson, que se ofrecía a brindar un gentil cara a cara con los socios de esta entidad fundada en el 2003. El autor de *Aqualung* asumió todos los gastos, y ahí se plantó, con su flauta travesera, una pequeña guitarra y unas pistas pregrabadas, en el escenario del *casal American Lake*, de Gavà, lugar de peregrinación de un culto antiguo. Entre los *tullianos*, presencia de la alcaldesa, Raquel Sánchez.

Ian Anderson practicó una especie de disciplina amigable, una severidad un poco marcial compensada por apuntes sarcásticos. Asistido por un traductor, alternó episodios autobiográficos con pedazos de canciones, empezando por el remoto blues *Someday the sun won't shine for you* y recordando los días en que Jethro Tull «se convirtió en una banda de rock progresivo, ¡guau!», exclamó. «Y eso significó alinearnos con Emerson, Lake & Palmer, Yes, Genesis... No éramos tan buenos músicos como ellos, pero nuestro sonido era más rockero, más *close to the edge*», bromeó en alusión al álbum de Yes.

Sentido del humor de otro tiempo: se regodeó aludiendo a un exmiembro, David Palmer, que consumió sus deseos de convertirse en mujer y ahora se llama Dee Palmer. «Está tocando con Martin Barre, y se rumorea que Martin también se va a cambiar de sexo. ¡Sería una mujer estupenda!». Territorio doblemente resbaladizo, ya que Barre, histórico guitarrista del grupo, fue excluido en el 2012, después de 44 años y sin que se sepa por qué. Ninguno de los fans se atrevió a preguntar. El presente de Jethro Tull es un poco con-



ENRIC MINGULLÓN

►► Flauta y cerveza ► Ian Anderson atiende a miembros de Tullianos.

fuso, y los *tullianos* no perdieron el tiempo tratando de aclararlo. El líder, de 71 años, utiliza marcas como Jethro Tull's Ian Anderson después de haber asegurado que iba a desprenderse del nombre del grupo para siempre. Se perfila un disco para el 2020. «No hago planes más allá de dos o tres años», aventuró, feliz con los conciertos que ofrece en catedrales británicas, recaudando fondos para su rehabilitación y en los que ha contado con colegas como el fallecido Greg Lake, Bruce Dickinson (Iron Maiden) y Marc Almond. ¿Lo haría en Barcelona? «Oh, no creo que me lo pidan. No es tan fácil hacer eso en los países católicos», estimó (sin tener

**Nada de estrechar la mano a los fans. «Mi tradición es dar el codo», dijo Anderson**

presente el currículum de conciertos de, por ejemplo, la basílica de Santa María del Pi).

Tras un furioso *Locomotive breath* le correspondió atender a una larga hilera de fans que portaban sus reliquias. Nada de estrecharles la mano. «Mi tradición es dar el codo», justificó. Villanueva respiraba orgulloso de la hazaña. Habrá más: el 6 de julio, Gavà acogerá su 16ª Convención de Tullianos, y con otro invitado de honor: el purgado Martin Barre con su banda. ≡